

COTOGCHOA, MEMORIA Y VIDA

**Levantamiento histórico
de la parroquia**

María Ángela Cifuentes



Proyecto «Laboratorio de los Paisajes Vivos», FADA-PUCE

Cotogchoa, memoria y vida
Levantamiento histórico de la parroquia
© María Ángela Cifuentes • QUI-065604

Esta obra es publicada gracias a un esfuerzo conjunto entre la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión y la Prefectura de Pichincha, para el fomento a la creación y producción cultural, de acuerdo a los artículos 105 y 106 de la Ley Orgánica de Cultura.

Fernando Cerón
PRESIDENTE
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

David Larriva
DIRECTOR
PUBLICACIONES Y EDITORIAL
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Paola Pabón
PREFECTA DE PICHINCHA

Christian Pino
DIRECTOR DE CULTURA Y PATRIMONIO
PREFECTURA DE PICHINCHA

Fernando Ponce S. J.
RECTOR
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
DEL ECUADOR

Karina Borja
DIRECTORA
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LABORATORIO DE LOS PAISAJES VIVOS
FADA-PUCE (2016-2021)

EDICIÓN
Celia María Salgado
CORRECCIÓN DE ESTILO
Cristina Morales

DIAGRAMACIÓN
Natalia Monard

Primera edición
ISBN: 978-9942-34-118-1

IMPRESIÓN
Dirección de Publicaciones y Editorial
Casa de la Cultura Ecuatoriana

APOYO INVESTIGACIÓN DE ARCHIVO
Lenín Amaya
Cristian Campaña
Alejandro Parreño

APOYO CORRECCIÓN DE ESTILO
Isabel Medina
Valeria Levoyer
Alejandra Rivadeneira

APOYO GRÁFICO
Estefanía Quezada

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Antonella Défaz

FOTOGRAFÍA DE PORTADA
Cortesía de Yolanda Andrango



Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión
www.casadelacultura.gob.ec
Avs. 6 de Diciembre N16-224 y Patria

Quito, Ecuador - 2024



Prefectura de Pichincha
www.pichincha.gob.ec
Manuel Larrea N13-45 y Antonio Ante, piso 13



Pontificia Universidad Católica del Ecuador
www.puce.edu.ec
Av. 12 de Octubre 1076 y Vicente Ramón Roca

COTOGCHOA, MEMORIA Y VIDA
Levantamiento histórico de la parroquia

María Ángela Cifuentes

Este es un homenaje póstumo a Wilson García Avilés, gestor incansable del desarrollo integral de Cotogchoa. Esposo, padre, abuelo y ciudadano comprometido. Fue quien impulsó este proyecto, pues su ideal era lograr que los habitantes de Cotogchoa reconozcan e identifiquen a esta parroquia a través de la recuperación de su memoria viva.

Agradecimientos

Este estudio es fruto de la propia iniciativa de la Junta Parroquial de Cotogchoa 2015-2019. Gracias a la labor, el papel emprendedor y el seguimiento de varios de sus representantes, este trabajo ha podido salir a la luz. Por su organización, disposición y contactos con personas clave para entrevistas, fue posible llevar a cabo el trabajo de campo durante el tiempo del estudio. En especial, gracias a Wilson García por todo su compromiso y apoyo.

La publicación de esta obra requirió varios años. Ello ha incluido el proceso de investigación para el levantamiento documental, fotográfico, gráfico, de entrevistas en el lugar, así como el procesamiento de información y redacción, todo lo cual fue realizado desde finales del 2015 hasta el 2017. Luego de varias revisiones, correcciones y el trabajo final de edición, el libro finalmente ha tomado forma y vida.

Agradezco en primera instancia a los propios moradores de Cotogchoa, quienes supieron demostrar el interés por esta investigación, dando su tiempo para contarme, en cada entrevista, recuerdos de su historia familiar y personal. Su voz fue central para emprender una historia donde la oralidad y la memoria constituyen herramientas centrales para entender cambios y continuidades. A cada uno de los que aquí constan como entrevistados les manifiesto mi enorme agradecimiento.

Varios de ellos llegaron hasta mí, de manera entusiasta, con material valioso para este trabajo, entre fotos, recortes de prensa, documentos y objetos. Nelly Vilaña me abrió las puertas de su casa, me mostró los trajes de los personajes de las fiestas, y fue generosa en cederme fotografías familiares. De igual manera, Edwin Cangahuamín fue uno de los informantes más entusiastas para explicarme la importancia de las fiestas. Segundo Chalco fue generoso al ofrecerme información valiosa en sus propios escritos. Recuerdo también el cariño con el que María Josefina Reimundo me trajo documentos guardados que resultaron inmensamente valiosos para el estudio. Debo agradecer igualmente a Enrique Gangotena Chiriboga, quien supo brindarme información valiosa sobre sus familiares, propietarios importantes de varias de las haciendas del sector.

Durante el ejercicio de la investigación fue valiosa la colaboración de estudiantes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes (FADA-PUCE), quienes me acompañaron durante largas jornadas en el trabajo de archivo y transcripción de entrevistas. Ellos son Lenin Amaya, Cristian Campaña (quien me asistió también en el levantamiento fotográfico de material documental), y Alejandro Parreño.

Debo también mis agradecimientos a todo el equipo de colegas del proyecto Laboratorio de los Paisajes Vivos, de la FADA-PUCE, quienes siempre compartieron interés, disposición para socorrerme en cualquier necesidad y, sobre todo, confianza de que este trabajo vería un día la luz. En especial a Karina Borja y María Dolores Montaña por ser las colegas ideales en la marcha de este trabajo.

Agradezco de manera especial al Mg. Fernando Cerón, Presidente de la Sede Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, y al Lcdo. David Larriva, Director de Publicaciones y Editorial de esta institución, por su aporte para llevar a cabo la publicación de este libro a través de la edición, diseño e impresión.

La autora

Presentación

Este libro es resultado del trabajo del Laboratorio de los Paisajes Vivos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (FADA-PUCE), en apoyo a las comunidades, en este caso Cotogchoa, donde estamos presentes, desde el 2013, incentivando la crianza de unos paisajes sanos. Este ha sido un proceso continuo entre investigación-docencia-acción social.

El paisaje es la memoria de los territorios dicen algunos autores (Ojeda y Vidal, 2009), para el Laboratorio de los Paisajes Vivos es la esencia de una comunidad que vuelve para relacionar los significados, romper con los silencios de la historia «oficial» (Lopo, 2010) y permitir un acercamiento al patrimonio de unos paisajes vivos, aún vigentes en Cotogchoa.

Cotogchoa es una parroquia semirrural ubicada en el Valle de Los Chillos, próxima al Distrito Metropolitano de Quito, que ha sufrido transformaciones considerables por la incidencia de las ciudades Quito y Sangolquí, además de procesos migratorios y consecuentes cambios poblacionales; y, por tanto, requiere afianzarse en su identidad. Esto ocasionó que algunos de los miembros de la comunidad, especialmente don Wilson García, miembro de la Directiva (2015-2019), sintiesen la necesidad de recuperar sus memorias como un elemento importante para entender las continuidades o rupturas en su pasado y así construir reflexiones en el presente para lograr una mayor significación de su parroquia a futuro.

El contar con la Dra. María Ángela Cifuentes para el desarrollo de esta investigación fue muy importante, pues ella supo dirigir de manera rigurosa y entusiasta la reconstrucción de la memoria viva, proceso donde están presentes lo testimonial, «lo ausente», así como también lo documental, a través de la revisión de los archivos históricos y de la bibliografía existente, especialmente sobre el Valle de Los Chillos, zona muy importante desde la época prehispánica.

En definitiva, este es el resultado de casi dos años de trabajo conjugado entre habitantes y dirigentes de Cotogchoa y estudiantes de la PUCE de las carreras de Arquitectura, Historia, Comunicación y Literatura y Diseño Gráfico, quienes apoyaron en las etapas de investigación, redacción y diagramación del texto final, coordinados por la Dra. Cifuentes y el Laboratorio de los Paisajes Vivos.

Karina Borja

DIRECTORA LABORATORIO PAISAJES VIVOS (FADA-PUCE)

I. INTRODUCCIÓN

El resultado de este estudio se debe al interés y gestión de la propia comunidad de Cotogchoa, primera promotora del levantamiento de la memoria viva de la parroquia. La reconstrucción de dicha memoria ha representado una de las maneras de enfrentar la realidad que allí se vive, como la conservación de rituales propios con base en un continuo ejercicio en la vida cotidiana, las celebraciones en torno a la relación de la tierra y la religiosidad, así como el creciente cambio de usos del suelo que está destinado, sobre todo, a la industria y a la urbanización.

La tierra y, por tanto, la producción agrícola han estado íntimamente vinculadas a ritos celebratorios de la cosecha, al igual que ceremonias en torno al santo patrono de la parroquia, San Juan Bautista. La vida familiar se une a la comunitaria en un constante ejercicio que mantiene vivos ritos heredados de generación en generación. La riqueza cultu-

ral se ha visto trastocada, sin embargo, por fenómenos de tipo interno y externo como migración, cambios de ocupación laboral, alteración de usos del suelo por un creciente proceso de urbanización con consecuencias de segregación social y espacial, entre otros.

El objetivo central de este trabajo se enmarca en la reconstrucción de la memoria viva de la parroquia, siendo necesario para ello interrelacionar lo oral con lo escrito, al igual que lo visual y lo gráfico. ¿Por qué lo oral ha tomado un espacio esencial en este estudio? La razón se explica en el protagonismo del morador en su calidad de emprendedor para llevar a cabo esta investigación. El morador no solamente ha sido quien ha puesto sobre la mesa la intención de hacer esta historia; él ha sido también quien, a través de la narración y el recuerdo, tomó presencia de las experiencias difícilmente hallables en la documentación escrita. Había que comprender y poner en ejercicio aquello que la escritora Beatriz Sarlo (2013) nombra como ‘la narración de la experiencia’, unida al cuerpo y a la voz, «a una presencia real del sujeto en la escena del pasado» (p. 26).

En esta investigación, mi experiencia como historiadora se ha visto enfrentada con el rol activo del sujeto histórico en el caso de una

antigua comunidad campesina; dicho así, este rol ha consistido en hacer de «intérprete» del morador o moradora, como testigo y sujeto histórico activo, y de la información fuera de su propio testimonio —llámese oficial o escritural— con el que se busca comprender el presente con las huellas dejadas en el pasado.

En este sentido, el testimonio de varios moradores de distintas generaciones ha ocupado un lugar central en calidad de testigos y portadores de una voz presente desde el recuerdo y el ejercicio constante por mantener vivas las prácticas transmitidas desde las generaciones anteriores. Han sido imprescindibles sus narraciones a base de entrevistas guiadas junto a la observación participativa en momentos celebrativos y también cotidianos. Fueron entrevistadas aproximadamente veinte personas, de las cuales dieciocho corresponden a moradores y dos, a propietarios de hacienda.¹

Al igual que el material oral, la documentación de archivo, tanto escrita como gráfica, ha constituido también una fuente de primera mano, comprendiendo documentos legales

y mapas antiguos consultados en el Archivo Nacional del Ecuador (ANE) en Quito. Esta información ha sido complementada con cierto material visual a través de fotografías facilitadas por algunos moradores de Cotogchoa. Junto al protagonismo expuesto en el levantamiento de material oral, es importante destacar el valor epistemológico del testimonio en esta investigación, para comprender realidades desde la propia manera de ver de quienes han guardado un lugar pasivo en la historia escrita: los campesinos, los trabajadores de hacienda.

Sus relatos se han detenido en recuerdos de la vida cotidiana, en detalles de su manera de vivir dentro de procesos determinados por relaciones de dependencia en el mundo laboral al interior de la hacienda; estos han permitido conocer experiencias desde la perspectiva personal y familiar. Para elevar la fiabilidad del testimonio oral, Paul Ricoeur (2013) destacó su importancia para entender los hechos desde el propio testigo,

[...] no tenemos, en última instancia, nada mejor que el testimonio para asegurarnos de que algo ocurrió, algo sobre lo que alguien atestigua haber conocido en persona, y que el principal, sino el único recurso

¹ En las citas de entrevistas dentro del texto, se ha respetado la forma de expresarse de cada informante en el momento de su intervención para entregar su relato.

a veces, aparte de otras clases de documentos, sigue siendo la confrontación entre testimonios (p. 190).

Dicho así, sin estos testimonios habría sido difícil llegar a comprender vivencias diarias que, como finos hilos de un tejido, parecen tener poco peso dentro de un todo. Sin embargo, estos detalles formaron el día a día de realidades muchas veces calladas. Estos finos hilos permiten saber el porqué de determinados nodos que complementan lo expuesto por la documentación escrita. Por ello, dentro del trabajo investigativo, la riqueza de la oralidad como fuente viva ha sido central, razón para que el material de entrevistas tenga un lugar destacado.

La documentación escrita considerada para este estudio facilitó información relacionada con el desarrollo hacendatario. En el Archivo Nacional fueron revisadas las siguientes series y fondos documentales: serie Haciendas, del siglo XVIII al XX; serie Indígenas, siglos XVII al XIX; serie Cacicazgos, siglos XVII al XIX; y el fondo notarial. De este último fueron revisados los libros de la Notaría Primera a la Sexta, de la ciudad de Quito, desde el siglo XIX hasta 1931 y el Fondo del Cantón Rumiñahui, de 1930 a 1970. Junto a estos documentos han

sido contemplados también mapas y planos como parte del material gráfico.

Además de las fuentes primarias, fueron esenciales en calidad de fuentes secundarias varios estudios publicados; entre los más destacados están *Los Señores Étnicos de Quito en la época de los Incas*, de Frank Salomon (2011 [1980]), con valiosos aportes sobre la organización política y social prehispánica de los señoríos étnicos correspondientes al Valle de Los Chillos; la *Visita y Numeración de los Pueblos del Valle de Los Chillos 1551-1559*, compilada por Cristóbal Landázuri (1990), *La Semántica de la Dominación: el concertaje de indios*, de Andrés Guerrero (1991), para el debate sobre el concertaje.

Si bien el interés de este estudio fue recuperar la historia de Cotogchoa desde los periodos más tempranos, la información primaria favoreció a trabajar más profundamente a partir de tiempos de la economía hacendataria; desde aproximadamente el siglo XVII y más detenidamente, desde el siglo XVIII hasta la emisión de la Ley de Reforma Agraria en 1964. Al respecto fue importante atender a la riqueza agrícola que ha sido la base de una cultura asimilada a la tierra y a sus productos; el más destacado, entre ellos, el maíz.

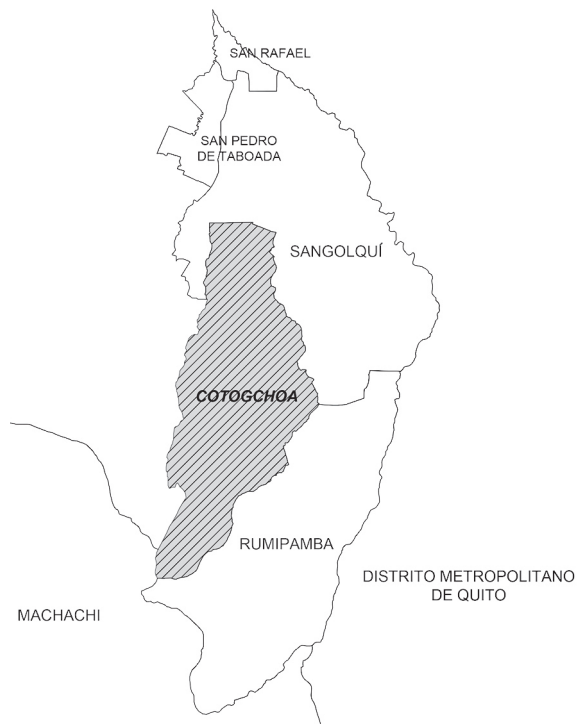
La fiesta, como un dinamizador de la vida comunitaria, ha adquirido asimismo gran relevancia en el trabajo. En ello han incidido la Fiesta de San Juan y el día de la *Vispera*, en honor al Patrono de la Parroquia, al igual que la fiesta del *Jacchigua*, destacada en el recuerdo de una buena parte de los informantes a lo largo de las entrevistas, como una celebración importante en tiempos de Inés Gangotena, dueña de las haciendas de Cotogchoa y San Agustín durante los años sesenta hasta aproximadamente los ochenta. Han importado también otras formas de organización que mantienen activa la vida comunitaria de la parroquia; contemplándose para ello obras públicas realizadas a lo largo de varias décadas hasta el día de hoy a través de la organización de la minga.

Cotogchoa, parroquia del cantón Rumiñahui: datos generales

Cotogchoa comprende una zona privilegiada gracias a la calidad de la tierra y a los paisajes naturales que aún se mantienen vivos entre sembríos, pastizales y algunos bosques dispersos en campos que, con el tiempo, han sido

ganados por la industria y la urbanización del área. Esta parroquia se encuentra ubicada en el cantón Rumiñahui, en una zona rica en agricultura y ganadería, a las faldas del monte Pasochoa. Se conecta muy directamente con la ciudad de Sangolquí, con la que mantiene apenas 8 kilómetros de distancia, 9,5 con el

Gráfico 1. Mapa de Cotogchoa en el cantón Rumiñahui



Elaborado por Laboratorios de los Paisajes Vivos, 2019.